



Addendas

Agosto de 2000

Ma. Julia Carabias Lillo

Secretaría del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca
México, D.F.

Desde su elaboración en 1995, el Programa Frontera XXI estableció la participación pública en seguimiento y orientación de su gestión ambiental, como una de sus tres líneas estratégicas de acción. Como parte de ello, me complace dar a conocer al público la evaluación que el Consejo Consultivo para el Desarrollo Sustentable de la Región 1, hace a dicho programa, comentando sus logros y deficiencias y, sobre todo, estableciendo recomendaciones de corto y mediano plazo que buscan orientar las condiciones actuales y futuras de la planeación ambiental binacional para la frontera.

Los comentarios vertidos en el documento constituyen la expresión concreta del cumplimiento de la misión para la que estos consejos fueron creados: asistir, asesorar y marcar la trayectoria de la política ambiental de México. En ese sentido, el presente documento representa un modelo práctico de participación de la sociedad civil, en el seguimiento de la gestión pública.

Frontera XXI constituye un esfuerzo binacional de cooperación entre México y los Estados Unidos para promover el desarrollo sustentable de la región fronteriza común a través de 9 Grupos de Trabajo. A cinco años de su inicio, la evaluación del Programa no resulta sólo deseable, sino imprescindible para iniciar una reflexión y asumir el nuevo rumbo que, con el apoyo de la sociedad civil, deberemos emprender al inicio del nuevo siglo.

En Frontera XXI, hubieron sin duda logros importantes, pero también temas pendientes. El avance en

PRESENTACIÓN

El Consejo Consultivo para el Desarrollo Sustentable de la Región I (CCDS) presenta este documento evaluatorio del Programa Frontera XXI, en el que se describen los obstáculos enfrentados y los logros alcanzados por las organizaciones que conforman los grupos de trabajo del programa, así como los progresos y las carencias en materia de participación pública.

Como consejo consultivo, reconocemos que el programa se suscribió a los preceptos desarrollados en la Cumbre de Río y a las declaraciones que de ésta se derivaron, conocidas como Agenda XXI, que aunados a la voluntad de los gobiernos federales de México y los Estados Unidos por mejorar la calidad de vida en la región fronteriza, iniciaron un proceso largamente esperado por los residentes de esta franja territorial.

Frontera XXI se presentó a la comunidad fronteriza como un producto más coherente que los programas previos, que incorpora el nuevo arreglo institucional de la Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (SEMARNAP) y la experiencia conjunta de las dos organizaciones ambientales creadas por los acuerdos paralelos al *Tratado de Libre Comercio de América del Norte* (TLC): la Comisión de Cooperación Ecológica Fronteriza (COCEF) y el Banco de Desarrollo de América del Norte (BDAN), para crear un novedoso concepto de participación pública.

El programa representa a su vez el espíritu de la región fronteriza con su compleja mezcla cultural, su diversidad de paisajes, y la fragilidad de sus ecosistemas, recursos naturales y vida silvestre, que demandan un manejo coordinado entre la sociedad fronteriza y los tres niveles de gobierno de ambos países.

El reto que representa el Programa Frontera XXI para los residentes de la región fue también aceptado por los miembros de este consejo, que con las mangas remangadas, ha trabajado armoniosa pero no complacientemente con las autoridades, iniciando así un proceso de transparencia en la gestión ambiental que definimos como histórico. Representa uno de los esfuerzos iniciales de coordinación entre gobernantes y gobernados.

En la historia reciente de México, este programa se presenta como una de las primeras alternativas democráticas al desarrollo de infraestructura ambiental, con el uso de una nueva herramienta de gestión basada en la participación pública. Los programas anteriores, que no sirvieron a su propósito, generaron no solamente falta de credibilidad, sino también gran cantidad de obras de infraestructura inapropiada. El cambio promovido por la SEMARNAP se ha convertido en un reto que otras instancias federales no han podido superar, y que ha generado expectativas de cambio en todo el sistema político mexicano.

La comunidad hoy conoce un nuevo instrumento que plantea serios retos al anterior esquema, y que conduce como principal objetivo al desarrollo sustentable, a una búsqueda de balance entre los intereses económicos, las necesidades de la sociedad y la protección de nuestros valores ambientales.

Cabe destacar que las opiniones aquí expresadas fueron consensuadas por los miembros de la Comisión Permanente de Asuntos Internacionales del CCDS.

Reconocemos el buen desempeño de las autoridades federales responsables de la protección ambiental, en su interés por mantener involucrada a la comunidad, acción que, sostenemos, representa un importante logro. Sin embargo, ello no implica una aprobación tácita del programa ni de todas las acciones llevadas a cabo en el mismo.

Esta evaluación ha sido posible gracias a la oportunidad creada por los consejos consultivos y a los logros que en materia de acceso a la información y promoción del desarrollo sustentable han sido alcanzadas por la SEMARNAP durante la presente administración federal.

ADDENDA

2

Evaluación y

Recomendaciones

Sobre el

Programa

Frontera XXI

por el Consejo

Consultivo para

el Desarrollo

Sustentable de

la Región I

VISIÓN DEL PROGRAMA FRONTERA XXI Y SU RELACIÓN CON EL CONSEJO

El CCDS Region I está conformado por los representantes de nueve estados del norte de la República Mexicana: Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Coahuila, Durango, Nuevo León, Sonora, Sinaloa, y Tamaulipas.

Sus miembros, 12 por estado (titulares y suplentes), representan a los sectores social, académico, no gubernamental, gubernamental, empresarial y legislativo, haciendo un total de 54 miembros titulares y 54 suplentes.

El objetivo de CCDS, como el de los otros cuatro consejos consultivos instalados en el país, es garantizar la participación co-responsable en las políticas públicas del medio ambiente, así como establecer mecanismos de coordinación, inducción y concertación entre las autoridades y la sociedad en materia ambiental.

Entre sus funciones se cuenta la de asesorar a la SEMARNAP en el diseño, la aplicación y la evaluación de las estrategias nacionales de medio ambiente y aprovechamiento de recursos naturales; proponer, evaluar y hacer recomendaciones sobre políticas, programas, estudios y acciones específicas en materia de medio ambiente y aprovechamiento de recursos naturales; y promover la consulta, deliberación pública y la concertación sobre las estrategias nacionales necesarias para el desarrollo sustentable.

Desde su instalación, el 14 de mayo de 1995 en la ciudad de Chihuahua, Chihuahua, los miembros del consejo han dedicado su tiempo y, en muchos casos, sus recursos para apoyar y fortalecer las acciones que promueven el desarrollo sustentable.

Asimismo, han desarrollado vínculos de comunicación con los consejos consultivos centroamericanos, al *United States Presidential Sustainable Development Council* (Consejo Presidencial para el Desarrollo Sustentable de Estados Unidos) y, especialmente, con el *Good Neighbor Environmental Board* (GNEB, o Consejo Ambiental del Buen Vecino), también de los Estados Unidos).

Dada la importancia que el programa tiene para la Región I, se creó una comisión permanente para dar seguimiento a Frontera XXI. La comisión se llamó originalmente "Fronteras y Tratado de Libre Comercio", y actualmente se denomina "Asuntos Internacionales".

La comisión ha reportado a los miembros de CCDS

los progresos y retos enfrentados por el programa en todas sus sesiones ordinarias. Se ha encargado de la coordinación con los co-presidentes de los grupos de trabajo y el Presidente nacional; ha organizado reuniones públicas de consulta para evaluar los borradores del documento; ha participado en todas las reuniones organizadas para discutir el programa; y, en ocasiones, sus miembros han sido invitados a reuniones privadas de los co-presidentes de los nueve grupos de trabajo.

Reconocemos por ello las numerosas oportunidades brindadas a los consejeros para asistir a las reuniones, opinar sobre el contenido del programa y aportar ideas del mismo.

También son importantes los vínculos desarrollados con el GNEB, que han logrado ampliar la visión regional del programa, involucrando a la comunidad fronteriza y a sus representantes. El CCDS ha sostenido dos reuniones binacionales con el GNEB, además de que en las sesiones ordinarias de ambos siempre es invitado un representante de su contraparte.

La tarea no está concluida; nos gustaría ver que la futura administración dé continuidad al programa, dada su vital importancia para lograr el desarrollo sustentable de la región fronteriza del norte de México.

AVANCES EN EL CUMPLIMIENTO DE LA MISIÓN DEL PROGRAMA: PROMOCIÓN DEL DESARROLLO SUSTENTABLE

Logros

El CCDS, en su evaluación del Programa Frontera XXI, opina en general que se han registrado avances en materia de promoción del Desarrollo Sustentable en la región fronteriza, pero que éstos han sido insuficientes. La mayor parte de las acciones del programa han estado dirigidas a contener los procesos de deterioro ambiental y de los recursos naturales, más que al logro de la sustentabilidad.

Sobre esto último, el CCDS reconoce avances significativos en varios de los proyectos de los diferentes Grupos, a saber: el esfuerzo importante del Grupo de Trabajo de Agua junto con COCEF y BDAN en la generación de infraestructura de saneamiento, en particular para el tratamiento de aguas residuales, que pasará del 34 por ciento que se tenía para toda la frontera

en 1995 al 81 por ciento en el año 2000; los avances del Grupo de Trabajo de Aire en materia de monitoreo y en la integración de los Programas de Calidad del Aire de Ciudad Juárez, Mexicali y Tijuana; los trabajos del Grupo de Trabajo Salud Ambiental en el diseño y la operación del Programa de Agua Limpia en Casa; las acciones del Grupo de Trabajo de Información en la Integración de Indicadores Ambientales y en la elaboración del Reporte del Estado del Medio Ambiente y los Recursos Naturales en la Frontera; los esfuerzos del Grupo de Trabajo de Recursos Naturales en el diseño y la operación de los planes de manejo de diversas áreas naturales protegidas; y en general, los esfuerzos de otros grupos de trabajo en el seguimiento de los residuos peligrosos, en la atención a emergencias y en la aplicación de la ley.

Desde su creación, el Programa Frontera XXI se ha convertido en un modelo de involucramiento de la población en materia de desarrollo sustentable. En particular, la binacionalidad del programa ha permitido el rescate de algunos valores culturales que han acercado a las comunidades de ambos lados de la frontera al tema del cuidado de su medio ambiente común. Es importante señalar a este respecto que nuestro país se ha beneficiado con las experiencias de participación pública que se han impulsado binacionalmente a través de Frontera XXI.

Por lo que toca específicamente a la promoción del desarrollo sustentable, el CCDS considera muy relevantes los talleres que al efecto se han realizado durante 1999 en las ciudades de Ciudad Juárez, Chihuahua; Linares, Nuevo León; Nogales, Sonora; Piedras Negras, Coahuila y Reynosa, Tamaulipas. Dichos talleres marcan una vía interesante de trabajo para involucrar a la comunidad, junto con los tres órdenes de gobierno, en la planeación del desarrollo sustentable en sus localidades.

Deficiencias

El *Documento Marco del Programa Frontera XXI México-Estados Unidos de 1996 (Documento Marco)* parecía partir del supuesto de que el buen funcionamiento de los nueve Grupos de Trabajo de Frontera XXI por sí mismo era suficiente para conducir el proceso de promoción del desarrollo sustentable en la región. A la luz de los hechos, es obvio que tal supuesto resultaba limitado. Faltaba una estrategia interinstitucional de

acercamiento integral que conjugue la colaboración de las autoridades de los tres órdenes de gobierno con una amplia base de participación pública para promover el Desarrollo Sustentable al nivel local de cada comunidad.

Otros factores limitantes para la promoción del desarrollo sustentable en Frontera XXI fueron, entre otros, los siguientes:

- La permanencia de la centralización en la toma de decisiones.
- La falta de participación interinstitucional en el nivel federal, (es decir, el no involucrar a otras secretarías además de SEMARNAP, la Secretaría de Salud (SSA) y la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL).
- La insuficiencia de mecanismos eficientes de coordinación intersecretarial (por ejemplo en la SEMARNAP, con organismos descentralizados, delegaciones federales, etc.).
- La insuficiencia en el involucramiento y participación de los gobiernos estatales y municipales.
- La carencia de presupuesto propio en México para el desarrollo del programa.
- La falta de mecanismos de difusión en las entidades mencionadas y en las comunidades locales.
- La ausencia de acciones de educación ambiental en todos los ámbitos, sobre todo en las comunidades locales.

Como una forma de autocrítica, el CCDS considera que el flujo de información de este órgano de participación hacia las comunidades locales, en apoyo a Frontera XXI, fue deficiente.

Observaciones

- El principio de participación pública está implícito en el concepto de desarrollo sustentable. Es claro al respecto, que no es posible promover el desarrollo sustentable sin involucramiento público.

- Otro principio central es la subsidiariedad en la toma de decisiones para el logro de desarrollo sustentable. Esto implica que la resolución de los problemas ambientales y el cuidado de los recursos naturales tiene que ubicarse en el nivel de autoridad más cercano a los mismos, lo que implica una mayor participación de los niveles municipal y estatal.
- Es un error suponer que el desarrollo sustentable se logra sólo con políticas ambientales, ya que la prioridad de la población es cubrir sus necesidades primarias y no ubican al desarrollo sustentable como parte de ello. Por ende, una estrategia gubernamental hacia la consecución del mismo, tiene que atender aspectos de combate a la pobreza y patrones de desarrollo urbano en un esquema institucional integral.

EVALUACIÓN DE LAS TRES LÍNEAS ESTRATÉGICAS DEL PROGRAMA

Participación Pública

El CCDS reconoce que el carácter binacional del programa ha enriquecido la participación pública en la frontera, con mecanismos que han servido de experiencias novedosas para México. Durante 1995 y 1996 se llevaron a cabo 10 encuentros públicos (nacionales y binacionales) a lo largo de toda la frontera, para recoger los comentarios del público en la fase de diseño del Programa. La calidad de las participaciones y la respuesta del público fue notoria.

Es opinión de CCDS que el Grupo de Trabajo de Información Ambiental de Frontera XXI hizo un gran esfuerzo por generar información ambiental y ponerla a disposición del público. Destaca en particular, la generación del documento de Indicadores Ambientales, la página de Internet y el Reporte del Estado del Medio Ambiente y los Recursos Naturales de la Frontera. Dichos insumos de información representan un avance significativo en el acceso del público en México al conocimiento de la realidad ambiental de la frontera.

El CCDS también reconoce el esfuerzo de la SEMARNAP y la *U.S. Environmental Protection Agency* (EPA, o Agencia de Protección Ambiental de los EUA) para incluir los comentarios públicos a su primer borrador de Frontera XXI.

El nivel de consulta pública alcanzado al principio del programa fue notorio, sin embargo, después de 1996, no tuvo continuidad. Durante 1997 y 1998, las consultas decayeron sensiblemente. No obstante lo anterior, el consejo admite que los foros públicos que se hicieron en los seis estados fronterizos para discutir los indicadores ambientales de Frontera XXI, fueron de mucha utilidad.

En su operación cotidiana, Frontera XXI no prevé mecanismos permanentes de participación. Los grupos de trabajo, en particular, no han involucrado suficientemente la participación del público. Las reuniones de Coordinadores Nacionales no han sido organizadas para facilitar las intervenciones del público ya que los tiempos asignados a la consulta han sido insuficientes en la mayoría de los casos.

El Consejo reconoce los avances que en materia de participación pública ha impulsado la COCEF, y que para México ha representado un proceso de aprendizaje importante. Dicho organismo binacional ha involucrando la participación de las comunidades fronterizas como parte sustancial de certificación de proyectos.

El consejo reconoce el esfuerzo de la SEMARNAP y la EPA para involucrar a sus respectivos consejos.

Fortalecimiento Institucional y Descentralización

Una de las principales limitantes de Frontera XXI es la relativa a los pocos avances alcanzados en materia de descentralización. Lo anterior por diversos inconvenientes institucionales, legales y económicos. La SEMARNAP se enfrentó al principio con varios obstáculos para integrar a sus diversas áreas y a la falta de reglamento que le sirve de soporte legal. Al mismo tiempo, las inercias burocráticas limitaron desde algunas áreas de la SEMARNAP la oferta de acciones a descentralizar. Por otra parte, los estados tuvieron una aproximación desigual a las propuestas de descentralización, en algunos casos con falta de motivación para, por un lado, asumir funciones de orden federal y, por el otro, fortalecer sus áreas estatales de gestión ambiental.

Tal vez una de las principales limitantes para impulsar las acciones de descentralización fue la pretensión de

transferir funciones a las entidades, sin transferir los recursos correspondientes (que entre otras cosas eran muy limitados para la SEMARNAP). El avance de algunas actividades de descentralización se presentaron en diversos rubros ya que el INE y, sobre todo, la CNA pudieron instrumentar proyectos con recursos específicos. La "Mega-Secretaría" creada no ha podido concretar ciertas metas del programa al enfrentarse a la carencia de recursos.

Otra restricción en materia de descentralización fue la estructura institucional de México, que no permite la planeación de los programas de largo plazo, sino sólo en marcos sexenales.

En materia de fortalecimiento institucional, el Consejo reconoce los logros del Programa de Fortalecimiento de la Gestión Ambiental que opera el INE, ya que permitió dotar de equipo, capacitación y recursos para estudios a las oficinas de ecología de los gobiernos estatales y algunos municipales. Los recursos destinados al efecto, sin embargo, fueron insuficientes.

Coordinación Interinstitucional

El CCDS reconoce que el Programa Frontera XXI ha sido un excelente marco de colaboración interinstitucional binacional, sobre todo a nivel federal. La coordinación entre la SEMARNAP, la SSA, y la SEDESOL del lado mexicano y la EPA, el *Department of Health and Human Services* (HHS, o Departamento de Salud y Servicios Humanos) y el *Department of Interior* (DOI, o Departamento del Interior) del lado estadounidense, ha permitido el empuje a proyectos que de otra forma no se hubieran podido efectuar (agua, aire, áreas naturales protegidas, prevención de la contaminación, etc.).

Al mismo tiempo se reconoce la labor de ciertas instituciones locales, de ambos lados de la frontera, en asuntos concretos dentro del Programa Frontera XXI, aún sin el involucramiento de las instituciones federales.

Cabe señalar que en el caso de México Frontera XXI logró un primer acercamiento con los seis estados Fronterizos. Como parte de estos esfuerzos de coordinación se integró una agenda de trabajo con temas como Agenda 21 local, descentralización, manejo de residuos industriales, etc. Estos trabajos junto con

diversas iniciativas de los estados fronterizos norteamericanos, condujeron posteriormente, a la firma del acuerdo de coordinación entre los Coordinadores Nacionales (SEMARNAP y EPA) y los 10 estados fronterizos en mayo de 1999. Es opinión del consejo que hace falta profundizar y operativizar tal acuerdo. En el nivel municipal, Frontera XXI no ha avanzado en el diseño de instrumentos específicos de coordinación.

La pretensión de Frontera XXI de crear subgrupos de trabajo locales binacionales, establecida en el *Documento Marco* en 1996, resultó limitada a ciertos grupos de trabajo como el de Aplicación de la Ley o el de Recursos Naturales. Ello sin duda, limitó la coordinación del Programa con el nivel local de Estados y Municipios.

El Consejo opina que la coordinación de Frontera XXI con los organismos creados por la NAFTA fue insuficiente. Aunque si bien la COCEF y el BDAN se relacionaron con el Grupo de Agua a través del Comité Coordinador para el efecto, en ocasiones faltó una mayor interacción. Al mismo tiempo Frontera XXI casi no tuvo relación con los proyectos de la Comisión de Cooperación Ambiental (CCA). Debido a falta de infraestructura electrónica en las comunidades fronterizas mexicanas, el acceso a la información disponible y generada por las instituciones creadas por el Tratado de Libre Comercio, fue deficiente.

Existen numerosas inercias en el seno de las instituciones federales mexicanas, que impiden una mayor comunicación. En el lado mexicano hace falta insistir en la cooperación horizontal de los Grupos de Trabajo. No se lograron cruzar las acciones de Frontera XXI con las de las otras entidades e instituciones de la Frontera Norte.

TEMAS GENERALES PENDIENTES O VACIOS

En el *Documento Marco* de Frontera XXI se establecen buenos propósitos, pero muy poca precisión en metas, tiempos de concreción de las mismas, responsables y recursos. Esto es, se establecen objetivos generales para cada Grupo de Trabajo, pero el Programa no identifica metas específicas que cuantifiquen los propósitos por alcanzar. En ese sentido, los objetivos

carecieron de una base numérica que dimensione el nivel del compromiso que el programa asumía para cada grupo, limitando las posibilidades para ejercer un seguimiento y una evaluación. Lo anterior no aplica para el caso del Grupo de Trabajo del Agua que sí estableció metas y las dio a conocer al público en su oportunidad.

Los indicadores ambientales generados durante 1997 permitieron establecer una línea base para cuantificar la situación del medio ambiente, los recursos naturales y la gestión ambiental del Programa, sin embargo, estos no fueron proyectados hacia el futuro para determinar las metas al año 2000.

Lo anterior respondió también al hecho de que Frontera XXI, de lado mexicano, no contó con un presupuesto propio. Cada grupo de trabajo operó con los recursos que fueron asignados a su Dependencia en forma genérica, sin partidas presupuestales etiquetadas ad hoc. Ello impidió una canalización directa de los recursos a las actividades del programa sobre una base anual.

En el lado mexicano, Frontera XXI no promovió una colaboración especial con los grupos indígenas, como ocurrió en Estados Unidos. Estos grupos representan un interlocutor importante, que debiera ser consultado para la gestión ambiental fronteriza.

Frontera XXI tampoco logró incorporar e involucrar de modo significativo el sector privado en el ámbito de su operación. El consejo reconoce algunas acciones aisladas de los grupos, particularmente los de Aplicación de la Ley y Prevención de la Contaminación, pero no consiguió acercar el programa a sus organizaciones representativas.

En la zona fronteriza hay litorales mexicanos y estadounidenses, que no han sido objeto de atención por parte del Programa. En Frontera XXI se establecen lineamientos sobre los recursos marinos sin que aparezcan proyectos o acciones específicas al respecto.

Frontera XXI no ha logrado vincular los proyectos de investigación científica que están desarrollando universidades y centros de investigación de la frontera a sus actividades de gestión ambiental.

El tema de educación ambiental fue un claro vacío de Frontera XXI. A pesar de la pretensión del Grupo

de Información Ambiental de abordar acciones en tal sentido, esto no formó parte de ninguno de sus proyectos. Al mismo tiempo, es opinión del consejo que en el ámbito del programa se presentó una insuficiencia de mecanismos de difusión e información al público, limitándose a medios electrónicos a los que difícilmente tienen acceso la mayoría de los habitantes fronterizos de México.

PRINCIPALES RECOMENDACIONES PARA LA NUEVA ETAPA DE LA GESTIÓN AMBIENTAL EN LA FRONTERA (2001-2006)

Para la nueva etapa de gestión ambiental en la frontera, el CCDS sugiere:

Recomendaciones Generales

- Establecer de antemano metas concretas del programa, tiempos de concreción de las mismas, responsables y recursos.
- Las metas deben enfocarse sobre todo a los niveles de mejora de los grandes rubros del Programa (agua, aire, recursos naturales, residuos sólidos y peligrosos, aplicación y cumplimiento de la legislación ambiental, etc.), pero también en aspectos estratégicos como descentralización, fortalecimiento institucional, participación pública y educación e información ambiental.
- Frontera XXI debe convertirse en un programa prioritario para la SEMARNAP, traducido en la asignación de recursos específicos con presupuesto propio.
- Frontera XXI debe hacer un mayor esfuerzo para tomar las prioridades establecidas por el Grupo de Trabajo de Salud Ambiental como el marco de acción prioritario de los otros grupos, estableciendo una integración lateral.
- Se debe hacer un esfuerzo suplementario en el rubro de la descentralización, involucrando a los estados en la planeación de la nueva etapa desde un principio.
- El CCDS recomienda que en la siguiente fase de planeación binacional se reconozca e integre a los

grupos indígenas de México como interlocutores importantes del programa.

- Se recomienda que se cree un grupo de trabajo binacional de atención e incorporación del sector privado, paralelo a los grupos ya existentes con representantes de los Grupos de Prevención de Contingencias y Respuesta a Emergencias, Aplicación de la Ley, Residuos Peligrosos y Prevención de la Contaminación. La recomendación partirá del CCDS y buscará para ello, la colaboración del GNEB.

- Se recomienda generar un proyecto de indicadores ambientales de zonas costeras dentro de Frontera XXI, para la conservación de los recursos marinos.

- Se recomienda vincular más la investigación científica con la gestión ambiental en el *Documento Marco*:

- Promover que los grupos de trabajo involucren en sus actividades mecanismos para la integración efectiva de la investigación al programa.

- Analizar la comunicación con las instituciones de investigación para el envío de proyectos pertinentes al Programa Frontera XXI.

- Promover un convenio entre la SEMARNAP y los rectores de las universidades de los estados de la frontera norte para la promoción de investigaciones en materia fronteriza.

- CCDS llama a la SEMARNAP a crear líneas de investigación que coadyuven a los trabajos del Programa Frontera XXI.

- Es necesario que en la próxima fase del Programa Frontera XXI, la Comisión de Asuntos Internacionales de CCDS pueda reunirse al menos una vez al año con los co-presidentes de los grupos de trabajo del programa.

Recomendaciones en Materia de Desarrollo Sustentable

- Promover una mayor descentralización, participación pública e involucramiento local.

- Involucrar a otras dependencias del gobierno federal en una estrategia común hacia la sustentabilidad de la región.

- Fortalecer los programas de combate a la pobreza en la frontera.

- Diseñar instrumentos y proyectos que atiendan el nivel de promoción del desarrollo sustentable a nivel de cada localidad, involucrando particularmente a las autoridades municipales.

- La educación ambiental debe ser una parte integral para la divulgación del precepto de desarrollo sustentable, que conlleve al uso, manejo y conservación de los recursos naturales y el medio ambiente.

- Involucrar más a las delegaciones federales de la SEMARNAP en ese proceso de promoción del Desarrollo Sustentable e integrar las otras entidades (organizaciones no gubernamentales [ONG], universidades, etc.) que trabajan sobre el tema.

- Buscar mecanismos para mejorar el flujo de información sobre el Programa de parte de la SEMARNAP y el CCDS hacia las comunidades locales.

Recomendaciones sobre Participación Pública

- Se sugiere crear dos oficinas en los estados fronterizos de México para fortalecer la participación pública en la región.

- La dinámica del trabajo del Programa Frontera XXI, tanto de los grupos de trabajo como de los Coordinadores Nacionales, debe ser más eficiente en estimular una mayor participación del público. En particular, las reuniones de Coordinadores Nacionales deben estar abiertas al público, ser presididas de foros de consulta pública en donde se discutan los documentos básicos, para dar mayor difusión al programa.

- Alentar la participación de representantes de la sociedad civil como miembros permanentes de los Grupos y Subgrupos de Trabajo.

- La frontera cuenta con una estructura organizativa importante, potencializada por su carácter binacional. Ello representa un gran reto, pero a la vez una gran oportunidad para la participación pública.

- Se deben buscar mecanismos para dar un mayor acceso público a la información creada por las instituciones del Tratado de Libre Comercio.

Recomendaciones en Materia de Descentralización

- Se debe dar a los estados y municipios la facultad de acción, las atribuciones y los recursos para realizar el Programa Frontera XXI.

- Se debe hacer un esfuerzo suplementario para descentralizar la gestión ambiental, hasta llegar al nivel municipal. No habrá desarrollo sustentable si no hay descentralización, ya que la solución de los problemas debe ubicarse en el nivel de gestión más cercano a donde estos se generan.

- Se debe continuar con el Programa de Fortalecimiento Institucional del INE.

- De forma especial, se debe fortalecer la capacidad de gestión ambiental de los municipios.

- Se debe propiciar que las autoridades estatales municipales encabecen los subgrupos de trabajo.

- Integrar a los consejos consultivos de ambos lados de la frontera en los grupos de trabajo del programa para que éste sea más propositivo.

- En el fortalecimiento institucional no sólo deben incluirse los gobiernos de los estados y las entidades municipales sino también los consejos consultivos, al ser la más representativa de la participación pública.

Recomendaciones en torno a la Coordinación Interinstitucional

- Se recomienda establecer una estrategia de establecimiento de subgrupos regionales de trabajo que

den la perspectiva local e integren a los tres órdenes de gobierno.

- Dichos subgrupos no se deben limitar a las dependencias encargadas de la gestión ambiental, sino incluir a otras instituciones que puedan jugar un papel clave en la promoción del desarrollo sustentable.

- Se debe incentivar la cooperación lateral por parte de las instituciones mexicanas que operan Frontera XXI.

- En virtud de que la estructura de la nueva Secretaría ya está consolidada, la SEMARNAP debe propiciar una distribución de competencias más eficiente en la nueva etapa, nombrando un co-presidente para cada grupo.

- Se deben crear y fortalecer los mecanismos de evaluación de la gestión ambiental del Programa Frontera XXI, ya que es una de las debilidades del mismo.

Finalmente, el CCDS hace un reconocimiento al trabajo desempeñado por el Grupo de Fortalecer los mecanismos de evaluación de la gestión ambiental del Programa Frontera XXI, ya que es una de las debilidades del mismo.

Finalmente, el CCDS hace un reconocimiento al trabajo desempeñado por el Grupo de Fortalecer los mecanismos de evaluación de la gestión ambiental del Programa Frontera XXI, ya que es una de las debilidades del mismo.

Finalmente, el CCDS hace un reconocimiento al trabajo desempeñado por el Grupo de Fortalecer los mecanismos de evaluación de la gestión ambiental del Programa Frontera XXI, ya que es una de las debilidades del mismo.

Finalmente, el CCDS hace un reconocimiento al trabajo desempeñado por el Grupo de Fortalecer los mecanismos de evaluación de la gestión ambiental del Programa Frontera XXI, ya que es una de las debilidades del mismo.

Finalmente, el CCDS hace un reconocimiento al trabajo desempeñado por el Grupo de Fortalecer los mecanismos de evaluación de la gestión ambiental del Programa Frontera XXI, ya que es una de las debilidades del mismo.

Finalmente, el CCDS hace un reconocimiento al trabajo desempeñado por el Grupo de Fortalecer los mecanismos de evaluación de la gestión ambiental del Programa Frontera

Consejeros Participantes

- Arq. Oscar Romo (Sector Académico de Baja California)
 - Ing. Mario Alberto Vázquez (Sector ONG de Tamaulipas)
 - Lic. Cruz Porto Ramírez (Sector ONG de Coahuila)
 - Lic. Jesús Rafael Ruvalcaba (Sector Social de Sinaloa)
 - José Andrés Suárez (Sector Académico de Tamaulipas)
 - C.P. Gilberto Reyna (Sector Social de Nuevo León)
 - Óscar Arizpe (Sector ONG de Baja California Sur)
 - Arq. Virginia Reyes Flores (Sector ONG de Sonora)
 - Ing. Julio Cesar Rodríguez (Sector Social de Sonora)
-

